

Se aproxima la última gran crisis económica global (I)

Por: Manuel López Arrabal. Nuevarevolucion. 26/06/2019

Con este título inquietante arranca una serie de artículos que [Robinson Alexander Devia](#) y quien esto escribe iremos publicando mensualmente y de manera alternativa. Para quien no lo conozca, Robinson es un ser humano excepcional con una gran trayectoria humanista, muy querido en Colombia y muy reconocido en toda Latinoamérica y parte de Europa. En el año 2010 se presentó como candidato del *Movimiento La Voz de la Consciencia* para la presidencia del Gobierno de Colombia, consiguiendo el respaldo de más de un millón de firmas, cuando solo necesitaba 356.000 para poder inscribir su candidatura ante la Registraduría Nacional.

Nuestra labor de investigación acerca del futuro de la Humanidad nos lleva a compartir la hipótesis de la más que probable desaparición del capitalismo en los próximos años, para ser sustituido por otro sistema económico-financiero global más sofisticado y totalmente centralizado.

De entrada, este asunto de la próxima megacrisis mundial, al que Robinson y yo estamos prestando gran atención desde hace años, lo queremos plantear desde una perspectiva más bien filosófica. En mi caso, me basaré en los humildes conocimientos que poseo sobre geopolítica y macroeconomía pero, sobre todo, tendré muy en cuenta mis observaciones y conclusiones personales que, a modo de hilo conductor, proceden de otros trabajos de investigación anteriores, que culminaron en enero de este año con la publicación del artículo titulado [“La falocracia y el nuevo orden mundial”](#).

En esta primera entrega sobre la última gran crisis económica que se avecina, quiero tratar este delicado asunto de manera muy genérica y con una amplia perspectiva, para que podamos comprender mejor el por qué y el para qué de este previsible acontecimiento que marcará un antes y un después en la historia de la Humanidad. Y, por tal motivo, no entregaré datos oficiales ni mencionaré fuentes consultadas, al menos por ahora, para no hacer demasiado extenso este artículo.

El fin del capitalismo al que me refiero es el que está sustentado, principalmente, por la especulación en los mercados financieros a nivel global, basándose sus artífices en el cortoplacismo, es decir, en la consecución del máximo

beneficio en el menor tiempo posible. Siendo ésta dinámica financiera cortoplacista la que tiene los días contados, pudiendo predecirse con poco margen de error su cercana “fecha de vencimiento”. Prever el desenlace final del actual escenario económico capitalista es fundamental pues, de este modo, seremos capaces de anticipar el devenir de la siguiente *etapa postcapitalista*.

El capitalismo neoliberal, también llamado capitalismo salvaje, morirá en pocos años. Y, más aún, me atrevo a decir que será en menos de una década cuando el modelo capitalista dominante habrá quebrado de manera total y definitiva, y será sustituido temporalmente por otro modelo económico global más perverso y tiránico. Afortunadamente, no durará mucho, puesto que finalmente se transformará en otro modelo muy distinto, esta vez al servicio de los ciudadanos del mundo.

Para argumentar y demostrar todo lo que acabo de decir hasta ahora, quiero empezar respondiendo a tres cuestiones importantes. PRIMERA: **¿En qué me estoy basando para anunciar la inminencia de la última gran crisis económica global?** SEGUNDA: **¿Cómo viviremos la muerte del capitalismo?** TERCERA: **¿Y qué nuevo modelo socioeconómico lo reemplazará en los próximos años?**

A la primera cuestión puedo responder haciendo referencia a una brillante afirmación de un filósofo, sociólogo y escritor polaco, cuya valiosa obra intelectual comenzó en la década de los años 50 y finalizó poco antes de su muerte en 2017. Me refiero a Zigmunt Bauman, quien llegó a afirmar que **“los seres humanos nos hemos convertido en una raza de deudores”**. Con esto, el señor Bauman nos estaba advirtiendo sobre tres aspectos muy importantes acerca del endeudamiento económico.

En primer lugar, que los seres humanos y las familias de casi todo el mundo caemos fácilmente en la trampa de la hipoteca fácil o del préstamo bancario inmediato para poder vivir “mejor”, para consumir más, para jugar a ganar más con la especulación o, simplemente, para poder sobrevivir.

En segundo lugar, las pequeñas y medianas empresas productoras de bienes y servicios también entran fácilmente en la dinámica del endeudamiento perpetuo para, en la gran mayoría de los casos, poder iniciar su andadura, posicionarse en su sector, tratar de ser competitivas y, si tuvieran éxito, para poder seguir creciendo y expandiéndose.

Y, en tercer lugar, está la deuda pública generada por los estados-nación. Valga como ejemplo la deuda pública española, que ha crecido exponencialmente en los últimos años, llegando a ser billonaria (más de un millón de millones de euros) y suponiendo al año casi el 100% de su Producto Interior Bruto. Es decir, que si cogemos todo lo que España produce en un año en cuanto a bienes y servicios (todo lo que produce cada persona, cada empresa y cada institución pública o privada en España), alcanzaría apenas para pagar toda esa deuda. Y, por desgracia, cada vez hay más países en el mundo cuyas deudas públicas han superado con creces el 100% de su PIB anual. Y éste fenómeno de “bola de nieve” debido al endeudamiento perpetuo creciente, además de ser relativamente reciente, es imparable y, sobre todo, insostenible.

A la segunda cuestión, del cómo se producirá la muerte del capitalismo, respondo también con varias cuestiones a tener muy en cuenta. Primeramente, podemos ver que es imposible seguir dándole continuidad a esta perversa dinámica del crecimiento económico ilimitado o de expansión infinita del capital, puesto que cada vez somos más las personas que habitamos en este hermoso planeta de recursos limitados. Estos son, a mi modo de ver, los principales factores que motivan a la élite financiera global, para tratar de sustituir el actual sistema capitalista neoliberal por otro modelo económico que continúe favoreciendo sus intereses egoístas.

Y ¿cómo se supone que empezará todo esto? Desde mi punto de vista, ya ha empezado hace mucho tiempo. Ahora solo queda hacer detonar **una última gran crisis financiera mundial como nunca antes se ha conocido**. Previsiblemente se dará a conocer, con el desplome de todos los índices bursátiles de todas las bolsas de valores del mundo en cuestión de pocos días. Pero ahí no quedará todo, puesto que uno de los objetivos principales de la susodicha élite será la creación de un Banco Central Mundial para la implementación de una futura moneda única global. Y, para ello, los actuales bancos centrales de todo el mundo deberán realizar un cambio de estrategia en cuanto a las políticas monetarias para frenar las acostumbradas emisiones de papel-moneda de curso legal.

A partir de aquí, los bancos dejarán de proporcionar a sus clientes los clásicos billetes de papel y monedas de metal, para pasar más bien a recogerlos y retirarlos de la circulación hasta cierta fecha límite en que supuestamente desaparecerán. Todo esto se irá haciendo paralelamente a la introducción de las conocidas criptomonedas, que pasarán a ser de curso legal y que, en principio, posiblemente

sean de ámbito nacional o continental, para no mucho tiempo después, tratar de convertirlas todas ellas en una única criptomoneda de uso global.

En cuanto a la tercera cuestión, el modelo socioeconómico planetario que prevalecerá durante algún tiempo será el que acabo de citar, es decir, el del **dinero electrónico centralizado a nivel mundial en un solo Banco Central** donde todas las transacciones económicas y cada una de las operaciones financieras estarán permanentemente computarizadas y vigiladas por quienes desean ostentar el control total sobre la economía y las finanzas a nivel global. Y, al mismo tiempo, los usuarios de tales transacciones y operaciones dispondremos de infinidad de terminales y dispositivos electrónicos que nos permitirán seguir realizando todo tipo de gestiones digitales en relación a los cobros, pagos, transferencias, préstamos, inversiones, apuestas, domiciliación de recibos, etc., muy similar o casi igual a como se viene realizando hasta ahora, con la salvedad de que **habrá desaparecido el dinero en efectivo, pasando pues a la historia el dinero cash o dinero en metálico**.

Por todo lo mencionado anteriormente, es posible afirmar que el actual modelo económico-político-capitalista, podría llegar a convertirse en un modelo económico-militar-transhumanista (al menos durante un período de tiempo intuyo que así será), donde se tratará de convertir a la gran mayoría de los seres humanos en perfectos esclavos del nuevo orden mundial. Tratarán de seducirnos con falacias y falsas promesas universalistas sobre la curación de las enfermedades, el retraso del envejecimiento o, incluso, el logro de la propia inmortalidad, mediante el “mejoramiento” de nuestros cuerpos biológicos a través de las tecnologías y de la inteligencia artificial. Esto, que suena a ciencia ficción, entiendo que será posible hasta cierto punto, pero solo lo será para unos pocos, precisamente para los creadores del nuevo sistema distópico de control global, quienes tratarán por todos los medios de culminar su maquiavélico plan del nuevo orden mundial (recomiendo el artículo [“¿Qué hay detrás del transhumanismo?”](#)).

Sin embargo, tengo plena confianza en que dicho plan eugenésico nunca llegará a triunfar de manera absoluta según la pretensión de sus promotores. Aunque, muy probablemente, lograrán culminar algunos de sus principales objetivos como, por ejemplo, el que acabo de señalar acerca de la implantación de una criptomoneda de ámbito global.

Los distintos grupos de la élite financiera global, llevan demasiado tiempo

planeándolo y, por tanto, harán todo lo posible para tratar de imponer su perversa agenda globalista. Sin embargo, no habrá tal transformación o sustitución completa sino que, más bien, ocurrirá una rápida mutación del sistema capitalista hasta que, finalmente, emerja un nuevo sistema socioeconómico mundial con lo mejor del capitalismo junto a la incorporación de unos nuevos principios reguladores más éticos y solidarios a nivel global ([véase Glocalismo](#)). Al menos esta es mi visión utópica. Y todo ello, ocurrirá gracias a la predecible elevación del nivel de conciencia de buena parte de la población mundial, donde **habrá un despertar masivo de seres humanos, sobre todo a partir de que se inicie la Última Gran Crisis Económica Mundial**. Aunque esto, lamentablemente no será suficiente para evitar durante algún tiempo las graves consecuencias que sufrirán gran número de personas.

¿Y qué podemos hacer entonces? Pues muy sencillo. Prepararnos poco a poco, mentalizándonos, compartiendo esta previsible realidad con quienes estén dispuestos a escuchar, uniéndonos a grupos o comunidades de personas que interactúen mediante las llamadas economías alternativas ([véase el artículo de “Las economías sociales”](#)), visitando ecoaldeas y comunidades autosuficientes, liberándonos de las deudas bancarias, aprendiendo a vivir mejor con menos bienes materiales y con menos dinero, estrechando vínculos y cooperando con nuestros vecinos, etc.

No obstante, todo lo anterior, más vale estar informados, abiertos y tranquilos ante esta posibilidad, que quedar en la completa ignorancia de lo que a todos se nos viene encima. No tienes porqué creermelo, sin embargo, te puedo asegurar que el conocimiento que compartiremos Robinson y yo acerca de la megacrisis económica, te permitirá estar preparado/a para saber afrontar los avatares que puedan acontecer en los próximos años.

En próximos artículos, daré nueva información acerca de las posibles fechas del más que probable desplome bursátil global, como detonante del inicio de la última etapa distópica que sufrirá la Humanidad. Etapa que, afortunadamente, no durará mucho tiempo gracias a los crecientes proyectos sociales utópicos emergentes que, desde lo local, irán confluyendo en un gran proyecto utópico global multilocal, que estará al servicio de todos los Seres Humanos en particular y de la Vida Planetaria en general.

De entrada, este asunto de la próxima megacrisis mundial, al que Robinson y yo

estamos prestando gran atención desde hace años, lo queremos plantear desde una perspectiva más bien filosófica. En mi caso, me basaré en los humildes conocimientos que poseo sobre geopolítica y macroeconomía pero, sobre todo, tendré muy en cuenta mis observaciones y conclusiones personales que, a modo de hilo conductor, proceden de otros trabajos de investigación anteriores, que culminaron en enero de este año con la publicación del artículo titulado [“La falocracia y el nuevo orden mundial”](#).

En esta primera entrega sobre la última gran crisis económica que se avecina, quiero tratar este delicado asunto de manera muy genérica y con una amplia perspectiva, para que podamos comprender mejor el por qué y el para qué de este previsible acontecimiento que marcará un antes y un después en la historia de la Humanidad. Y, por tal motivo, no entregaré datos oficiales ni mencionaré fuentes consultadas, al menos por ahora, para no hacer demasiado extenso este artículo.

El fin del capitalismo al que me refiero es el que está sustentado, principalmente, por la especulación en los mercados financieros a nivel global, basándose sus artífices en el cortoplacismo, es decir, en la consecución del máximo beneficio en el menor tiempo posible. Siendo ésta dinámica financiera cortoplacista la que tiene los días contados, pudiendo predecirse con poco margen de error su cercana “fecha de vencimiento”. Prever el desenlace final del actual escenario económico capitalista es fundamental pues, de este modo, seremos capaces de anticipar el devenir de la siguiente *etapa postcapitalista*.

El capitalismo neoliberal, también llamado capitalismo salvaje, morirá en pocos años. Y, más aún, me atrevo a decir que será en menos de una década cuando el modelo capitalista dominante habrá quebrado de manera total y definitiva, y será sustituido temporalmente por otro modelo económico global más perverso y tiránico. Afortunadamente, no durará mucho, puesto que finalmente se transformará en otro modelo muy distinto, esta vez al servicio de los ciudadanos del mundo.

Para argumentar y demostrar todo lo que acabo de decir hasta ahora, quiero empezar respondiendo a tres cuestiones importantes. PRIMERA: **¿En qué me estoy basando para anunciar la inminencia de la última gran crisis económica global?** SEGUNDA: **¿Cómo viviremos la muerte del capitalismo?** TERCERA: **¿Y qué nuevo modelo socioeconómico lo reemplazará en los próximos años?**

A la primera cuestión puedo responder haciendo referencia a una brillante

afirmación de un filósofo, sociólogo y escritor polaco, cuya valiosa obra intelectual comenzó en la década de los años 50 y finalizó poco antes de su muerte en 2017. Me refiero a Zigmunt Bauman, quien llegó a afirmar que **“los seres humanos nos hemos convertido en una raza de deudores”**. Con esto, el señor Bauman nos estaba advirtiendo sobre tres aspectos muy importantes acerca del endeudamiento económico.

En primer lugar, que los seres humanos y las familias de casi todo el mundo caemos fácilmente en la trampa de la hipoteca fácil o del préstamo bancario inmediato para poder vivir “mejor”, para consumir más, para jugar a ganar más con la especulación o, simplemente, para poder sobrevivir.

En segundo lugar, las pequeñas y medianas empresas productoras de bienes y servicios también entran fácilmente en la dinámica del endeudamiento perpetuo para, en la gran mayoría de los casos, poder iniciar su andadura, posicionarse en su sector, tratar de ser competitivas y, si tuvieran éxito, para poder seguir creciendo y expandiéndose.

Y, en tercer lugar, está la deuda pública generada por los estados-nación. Valga como ejemplo la deuda pública española, que ha crecido exponencialmente en los últimos años, llegando a ser billonaria (más de un millón de millones de euros) y suponiendo al año casi el 100% de su Producto Interior Bruto. Es decir, que si cogemos todo lo que España produce en un año en cuanto a bienes y servicios (todo lo que produce cada persona, cada empresa y cada institución pública o privada en España), alcanzaría apenas para pagar toda esa deuda. Y, por desgracia, cada vez hay más países en el mundo cuyas deudas públicas han superado con creces el 100% de su PIB anual. Y éste fenómeno de “bola de nieve” debido al endeudamiento perpetuo creciente, además de ser relativamente reciente, es imparable y, sobre todo, insostenible.

A la **segunda cuestión**, del cómo se producirá la muerte del capitalismo, respondo también con varias cuestiones a tener muy en cuenta. Primeramente, podemos ver que es imposible seguir dándole continuidad a esta perversa dinámica del crecimiento económico ilimitado o de expansión infinita del capital, puesto que cada vez somos más las personas que habitamos en este hermoso planeta de recursos limitados. Estos son, a mi modo de ver, los principales factores que motivan a la élite financiera global, para tratar de sustituir el actual sistema capitalista neoliberal por otro modelo económico que continúe favoreciendo sus intereses egoístas.

Y ¿cómo se supone que empezará todo esto? Desde mi punto de vista, ya ha empezado hace mucho tiempo. Ahora solo queda hacer detonar **una última gran crisis financiera mundial como nunca antes se ha conocido**. Previsiblemente se dará a conocer, con el desplome de todos los índices bursátiles de todas las bolsas de valores del mundo en cuestión de pocos días. Pero ahí no quedará todo, puesto que uno de los objetivos principales de la susodicha élite será la creación de un Banco Central Mundial para la implementación de una futura moneda única global. Y, para ello, los actuales bancos centrales de todo el mundo deberán realizar un cambio de estrategia en cuanto a las políticas monetarias para frenar las acostumbradas emisiones de papel-moneda de curso legal.

A partir de aquí, los bancos dejarán de proporcionar a sus clientes los clásicos billetes de papel y monedas de metal, para pasar más bien a recogerlos y retirarlos de la circulación hasta cierta fecha límite en que supuestamente desaparecerán. Todo esto se irá haciendo paralelamente a la introducción de las conocidas criptomonedas, que pasarán a ser de curso legal y que, en principio, posiblemente sean de ámbito nacional o continental, para no mucho tiempo después, tratar de convertirlas todas ellas en una única criptomoneda de uso global.

En cuanto a la tercera cuestión, el modelo socioeconómico planetario que prevalecerá durante algún tiempo será el que acabo de citar, es decir, el del **dinero electrónico centralizado a nivel mundial en un solo Banco Central** donde todas las transacciones económicas y cada una de las operaciones financieras estarán permanentemente computarizadas y vigiladas por quienes desean ostentar el control total sobre la economía y las finanzas a nivel global. Y, al mismo tiempo, los usuarios de tales transacciones y operaciones dispondremos de infinidad de terminales y dispositivos electrónicos que nos permitirán seguir realizando todo tipo de gestiones digitales en relación a los cobros, pagos, transferencias, préstamos,

inversiones, apuestas, domiciliación de recibos, etc., muy similar o casi igual a como se viene realizando hasta ahora, con la salvedad de que **habrá desaparecido el dinero en efectivo, pasando pues a la historia el dinero cash o dinero en metálico.**

Por todo lo mencionado anteriormente, es posible afirmar que el actual modelo económico-político-capitalista, podría llegar a convertirse en un modelo económico-militar-transhumanista (al menos durante un período de tiempo intuyo que así será), donde se tratará de convertir a la gran mayoría de los seres humanos en perfectos esclavos del nuevo orden mundial. Tratarán de seducirnos con falacias y falsas promesas universalistas sobre la curación de las enfermedades, el retraso del envejecimiento o, incluso, el logro de la propia inmortalidad, mediante el “mejoramiento” de nuestros cuerpos biológicos a través de las tecnologías y de la inteligencia artificial. Esto, que suena a ciencia ficción, entiendo que será posible hasta cierto punto, pero solo lo será para unos pocos, precisamente para los creadores del nuevo sistema distópico de control global, quienes tratarán por todos los medios de culminar su maquiavélico plan del nuevo orden mundial (recomiendo el artículo [“¿Qué hay detrás del transhumanismo?”](#)).

Sin embargo, tengo plena confianza en que dicho plan eugenésico nunca llegará a triunfar de manera absoluta según la pretensión de sus promotores. Aunque, muy probablemente, lograrán culminar algunos de sus principales objetivos como, por ejemplo, el que acabo de señalar acerca de la implantación de una criptomoneda de ámbito global.

Los distintos grupos de la élite financiera global, llevan demasiado tiempo planeándolo y, por tanto, harán todo lo posible para tratar de imponer su perversa agenda globalista. Sin embargo, no habrá tal transformación o sustitución completa sino que, más bien, ocurrirá una rápida mutación del sistema capitalista hasta que, finalmente, emerja un nuevo sistema socioeconómico mundial con lo mejor del capitalismo junto a la incorporación de unos nuevos principios reguladores más éticos y solidarios a nivel global ([véase Glocalismo](#)). Al menos esta es mi visión utópica. Y todo ello, ocurrirá gracias a la predecible elevación del nivel de conciencia de buena parte de la población mundial, donde **habrá un despertar masivo de seres humanos, sobre todo a partir de que se inicie la Última Gran Crisis Económica Mundial**. Aunque esto, lamentablemente no será suficiente para evitar durante algún tiempo las graves consecuencias que sufrirán gran número de personas.

¿Y qué podemos hacer entonces? Pues muy sencillo. Prepararnos poco a poco, mentalizándonos, compartiendo esta previsible realidad con quienes estén dispuestos a escuchar, uniéndonos a grupos o comunidades de personas que interactúen mediante las llamadas economías alternativas (véase el artículo de “[Las economías sociales](#)”), visitando ecoaldeas y comunidades autosuficientes, liberándonos de las deudas bancarias, aprendiendo a vivir mejor con menos bienes materiales y con menos dinero, estrechando vínculos y cooperando con nuestros vecinos, etc.

No obstante, todo lo anterior, más vale estar informados, abiertos y tranquilos ante esta posibilidad, que quedar en la completa ignorancia de lo que a todos se nos viene encima. No tienes porqué creermelo, sin embargo, te puedo asegurar que el conocimiento que compartiremos Robinson y yo acerca de la megacrisis económica, te permitirá estar preparado/a para saber afrontar los avatares que puedan acontecer en los próximos años.

En próximos artículos, daré nueva información acerca de las posibles fechas del más que probable desplome bursátil global, como detonante del inicio de la última etapa distópica que sufrirá la Humanidad. Etapa que, afortunadamente, no durará mucho tiempo gracias a los crecientes proyectos sociales utópicos emergentes que, desde lo local, irán confluyendo en un gran proyecto utópico global multilocal, que estará al servicio de todos los Seres Humanos en particular y de la Vida Planetaria en general.

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ.](#)

Fotografía: Concepto

Fecha de creación

2019/06/26